



GOZOS AL NIÑO JESUS RECIENTE NACIDO.

Niño, aunque temblais de frío,
tambien sé que ardeis de amores.
*Compartid de esos ardores
con mi alma, Hacedor mio.*

Si el tiempo elado os ofende,
y al cuerpo tierno traspasa,
¡cómo el amor que os abrasa
hasta los cielos enciende?
pues llega su poderio
á los altos moradores.
Compartid, &c.

Del alma dulce amador,
si vuestro gusto y contento
es que cual ciervo sediento
os busque ardiendo de amor:
venga á mi tan dulce estío,
y á vos, Señor, mis clamores.
Compartid, &c.

Ha divulgado la fama,
¡ó inefable dulcedumbre!
que venis á darnos lumbre,
y fuego vivo al que os ama:
los suspiros que os envío
sirvan pues de embajadores.
Compartid, &c.

No os pido, Niño, riqueza,
pues amais pobreza estrema,
sino que el fuego que os quema,
consume en mi la tibieza:
en vuestra piedad confío,
que no negareis favores.
Compartid, &c.

Ÿ. Sit nomen Dómini benedictum.



Si yo!deleites os pido,
viendo como estais penando,
ponedme con los del vando
de la region del olvido:
mas Niño gracioso y pio,
no os pido, no, sino amores.
Compartid, &c.

¡Quién pedirá dignidad
á un Niño puesto en el heno,
que aunque es de grandezas lleno,
muestra aqui tanta humildad?
siempre pues daré desvíos
por vos á mandos y honores.
Compartid, &c.

Si admitís, Niño, mi ruego,
no tendré de vos querella,
almenos una centella
me toque de vuestro fuego:
y será como rocío
que en mi produzca mil flores.
Compartid, &c.

¡O quién de sí se olvidase,
y tanto, Niño, os quisiese,
que de vuestro amor ardiese,
y en vos continuo pensase:
y cual caudaloso rio
pregonase vuestros loores!
Compartid, &c.

TORNADA.

Niño, aunque temblais de frío,
tambien sé que ardeis de amores.
*Compartid de esos ardores
con mi alma, Hacedor mio.*

R. Ex hoc nunc, et usque in seculum.

OREMUS.

Deus, qui Unigénitum Filium tuum constituisti humani géneris Salvatorem, et Jesum vocari jusisti: concede propitius, ut, cujus sanctum Nomen veneramur in terris, ejus quoque aspectu perfruamur in caelis. Per eundem Dóminum nostrum. R. Amen.

Valencia: Imprenta de Laborda.

901
Nuestra Sra. de los Angeles de San Mateo (Indicibilis, 600 años antes de J. C., por do pasaba la vía romana que iba a Ildum (Cabanes), Sepelao (Onda), a Sagunto (mas aquí según D. Antonio Chabret en su obra inédita «Vias Romanas de la prov. de Castellón»)

A tres kilómetros de San Mateo está el ermitorio de la Virg. dicha. La Imagen es de medio metro, de mármol blanco con cara y manos encarnadas, el Niño Jesús en su izquierda. Moren Pablo Anyposta escribió su Historia en 1831, tomada a su vez del libro que publicó en 1695 Fray Arsenio de Santiago. En 1580, y mejor averiguado después de las dichas publicaciones en 1584 vivía en dicho monte un ermitaño portugués llamado Sebastian que vivía en una pobre ermita dedicada a S. Ant. Abad, y viendo que en los sábados por las noches estar la iglesia inundada de luz celestial, oír ángeles que con cantos y músicas sacaban de detrás del altar para venerarla encima de su mesa, la dicha mármora imagen de los Angeles, la notificó al Beato Juan de Ribera, quien atendiéndole dióle carta para los Jurados para que sacasen y venerasen tal Imagen, y los Jurados lo participaron al Prelado de Tortosa, y se sacó y veneró. (Viaje por los Santuarios de la prov. de Castellón por Satholá págs. 153-55) Su fiesta es el segundo sábado siguiente a la Pascua de Resurrección. Su último centenario celebróse en 1884. (78.).

(1) La vía romana según el mismo Chabret, no pasaba por Onda, sino á elle iba un ramal.